

MARGARITAS

CRUZADA



CARLISTA

DE LA MUJER

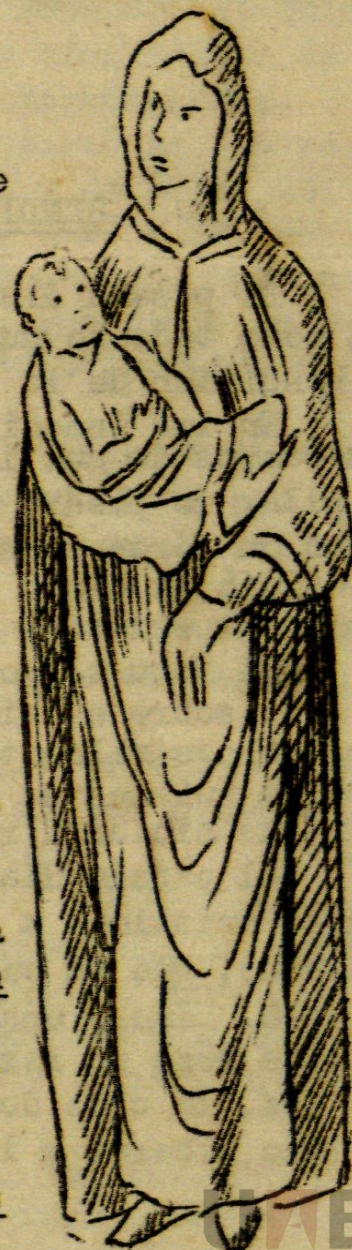
Barcelona, Octubre de 1.955

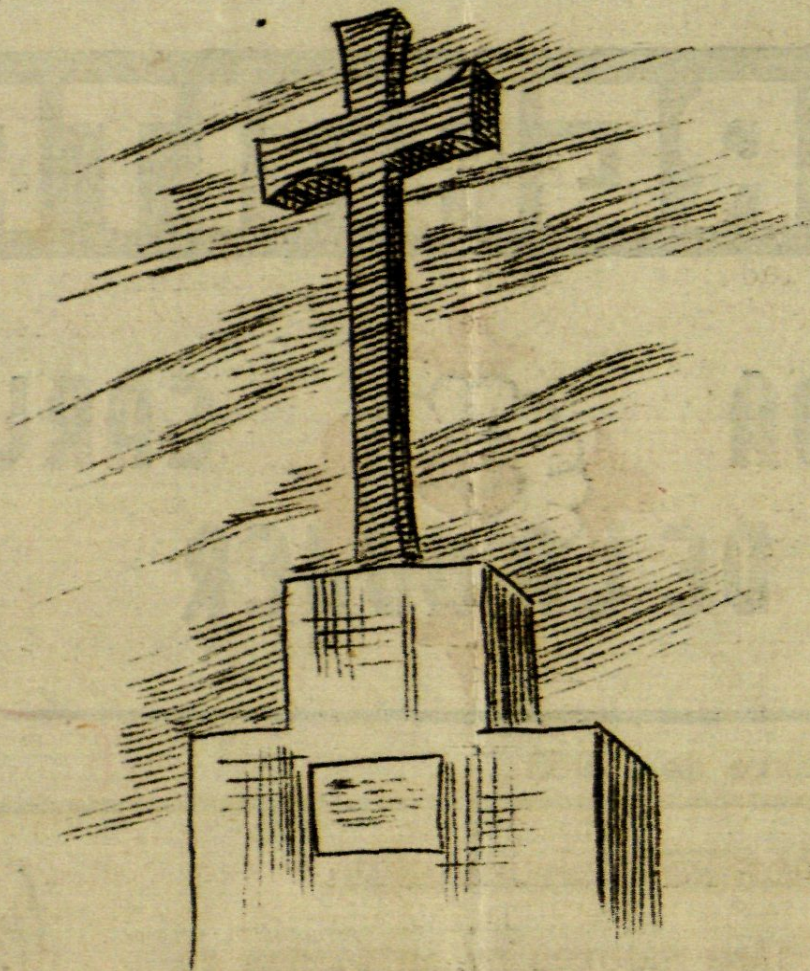
Número 16

LA MUJER Y LA POLITICA

Esta frase: "Las mujeres no entienden de política" no reza para las margaritas. Si se entiende por política no el tejemaneje del ardid, del engaño, de la zancadilla que acecha, para hacerlo inútil, el esfuerzo desinteresado de los mejores, sinó la verdad, el honor y la rectitud imprimiendo su sello en la vida ciudadana. Las margaritas no saben ni quieren saber de politiquerías, pero saben, quieren y deben saber de política con mayúscula. Porque han de ser o son ya esposas que tienen que alentar al marido en el fervor por el ideal patriótico. Porque, en pocas palabras, son mujeres cristianas responsables.

La madre educa a sus hijos para la vida. Y la vida no se acaba en el hogar. El hogar está en peligro cuando en la calle peligran la verdad y la justicia. Hay que defender la verdad y la justicia en la calle, porque dentro del hogar y sobre todo en España ya están todavía las mujeres para hacerlas respetadas. Ahora bién; defender, propagar, propugnar la verdad y la justicia en la calle, hasta morir en el empeño, si es preciso, hasta lograr que brillen puras, imaculadas a los ojos de todos, como espejo del vivir y del sentir cristianos en el individuo y en la sociedad, es ni más ni menos, política.





BENDICION DE LA CRUZ DE MONTALEGRE

El pasado día 25 de septiembre, en un acto íntimo pero lleno, como todo lo nuestro, de sabor y de entusiasmo, tuvo lugar la bendición de la Cruz de Montalegre.

En las inmediaciones de San Fost de Capcentelles entre unos campos de cultivo se alza una cruz de regular tamaño sobre un pilar de piedra en el que se lee la siguiente inscripción: "Lloc on foren afosellats per el lliberalisme, nou Martirs de la Tradició el día 5 d'agost de 1869, quines despulles están piadosament servades en el cementiri de San Fost de Capcentelles"

El Requeté de Barcelona colocó hace algún tiempo una nueva cruz sobre el viejo pedestal que perpetúa la memoria de aquellos héroes vilmente asesinados, contra todo derecho y toda justicia a quienes se negó aún los Santos Sacramentos, única petición que hicieron reiteradamente.

El pasado día 25, nosotros subíamos con un grupo hasta la Cruz y asistimos a la bendición. La efectuó un sacerdote recién ordenado, que en sus años de adolescente había pertenecido al Requeté. Luego unas sencillas palabras de recuerdo a los Mártires. Se rezó un responso y nos despedimos del lugar mirando otra vez, la cruz de hierro forjado que pregonaba a la par el vandalismo liberal y la valentía de nuestros héroes.

= = = = =

(viene de la primera página)

tica, la auténtica política. ¿Quién se atreverá a decir entonces que las mujeres cristianas, las margaritas, no entienden en política?

Para apagar en el hombre el fuego de su entusiasmo por el triunfo de la verdad, se le dijo que la Religión no tenía que ver nada con la política. Para mermar el influjo de la mujer cristiana en la sociedad se afirmó que las mujeres no entienden ni deben entender de política. Los carlistas nunca han pasado por lo primero. Las margaritas no han de pasar por lo segundo. Al contrario: han de lograr que cada día sean más las mujeres que sepan y quieran entender de política. En la política de la verdad y de la justicia, en la del triunfo del Reino de Dios.

MARGARITA DE BORBON-PARMA

Hemos pedido a una Margarita una colaboración para el Boletín y muy gentilmente nos ha mandado unos datos biográficos de nuestra Reina por antonomasia D^a. Margarita de Borbón-Parma.

Princesa italiana nació en Luca en 1847 y murió en Viareggio en 1893. Hija de Carlos III, duque de Parma y de Luisa de Borbón. En 1867, casó con el infante español D. Carlos M^a. de los Dolores de Borbón y Austria de Este, rey de derecho aunque desgraciadamente no de hecho de nuestra Patria. Fué madre de D. Jaime de Borbón, Jaime III y de cuatro hijas las princesas D^a. Blanca, D^a. Elvira, D^a. Beatriz y D^a. Alicia.

Durante la última guerra carlista en 1874 vino a España acompañando a su real esposo y fué triunfalmente recibida por todos los carlistas y tomó parte en la campaña en la cual comprometió sus alhajas y fortuna.

Fundó y dirigió un hospital en Estella atendiendo con solícitud a todos los enfermos aún a los pertenecientes al bando liberal.

Con acierto llamábanla Angel de la Caridad y de ahí el nombre de la hermosa asociación femenina carlista que se encuentra siempre a la vanguardia de la ayuda al necesitado.

EN LA SALUD DE SABADELL.— También el día 2 aprovechando la primera mañana dominguera del mes del Rosario, visitamos a Ntra. Sra. de la Salud, en su Santuario de Sabadell. Tuvimos ocasión de hablar con nuestras hermanas de aquella población y con muchos amigos de Tarrasa, Sabadell y otras poblaciones.

DE MORA DE EBRO.— De Mora de Ebro hemos recibido un donativo para la Misa perpétua de Montserrat. Desde estas páginas expresamos nuestra gratitud a las Margaritas de aquella población.

AL HABLA CON UN REQUETE QUE HA DADO LA VUELTA A EUROPA

Mientras preparábamos este Bole-
tín, y siempre en busca de algo
interesante, dimos con un reque-
té que durante el verano ha vi-
sitado la mitad de los países
europeos. Le pedimos sus impre-
siones para nuestras lectoras.
Se hace rogar un poco, (no se
fía de la improvisada periodis-
ta) diciendo que sus palabras
carecerán de interés. Yo sé que
lo tienen; insisto y al fin ac-
cede amablemente.

-¿Que países has visitado?

-Francia, Alemania, Bélgica, Ho-
landa, Dinamarca, Suecia y No-
ruega.

-Nada ¡hasta el Polo! ¿Viste el
sol de medianoche?

-No tanto, pero ví una noche con-
tísima. Nos quedamos a oscuras
a las 10'30 y amanecía a las 2
de la madrugada.

-Desde un punto de vista católi-
co ¿que impresiones traes de es-
os países?

-¿A que país te refieres?

-A los más lejanos. Noruega, Sue-
cia...

-Es descorazonador. El catolicis-
mo no se vive en el norte de Eu-
ropa.

-¿Son protestantes?

-Sí, aunque ello no les obliga
a nada. No practican.

-Y los católicos?

-Apenas se dan. En Noruega no
pasan de 3.000. Allí me quedé sin
oir Misa un domingo y se quedaron
sin celebrarla cuatro sacerdotes,
dos holandeses y 2 irlandeses. No
tenían ornamentos sagrados y la
Iglesia más próxima se hallaba a
200 Km. Claro está que estábamos
muy al norte entre Fiordos.

-Y en Suecia?

-Parecido. Oí misa un domingo en
Stokolmo a las 7'30 de la tarde y
observé que la mayoría de los a-

sistentes eran extranjeros; de los
pueblos latinos. Se puede decir
que nos encontrábamos todas las
personas de pelo moreno que había
en Stokolmo.

-En otros países, así como bajan-
do un poco...?

-Es muy distinto, en el sur de A-
lemania vi católicos muy firmes y
estupendas obras pertenecientes a
la Iglesia y a organizaciones ca-
tólicas.

-De Francia ¿que hay?

-Mucho malo, pero mucho bueno tam-
bién.

-A pesar de ser...

-Hay que ver las cosas como son,
simpatías y antipatías aparte. En
general yo creo que el extranjero
no está tan mal como nos imagina-
mos, ni España tan bien como nos
creemos, pues si investigamos la
religiosidad española hallaremos
un tanto por ciento muy pequeño de
convencidos y fervientes cumplido-
res.

-Nos conviene darnos una vuelta
por el exterior.

-Y nos conviene sobretudo no hacer
la oración del fariseo que repeti-
mos demasiadas veces.

-Si no te importa, ¿volvamos al
Norte? ¿Nos tienen simpatía a los
españoles?

-Nos desconocen. En Noruega vi
que me tomaban fotografías por la
calle. Se supondrían que mis ami-
gos y yo éramos sujetos raros. El
pelo negro les produce originali-
dad. En realidad es raro ver un
español por aquellas latitudes.
Nuestro amigo sigue contando mu-
chas cosas, pero el espacio se
termina.

Muchas gracias. Tus palabras tie-
nen mucho interés, te lo aseguro.